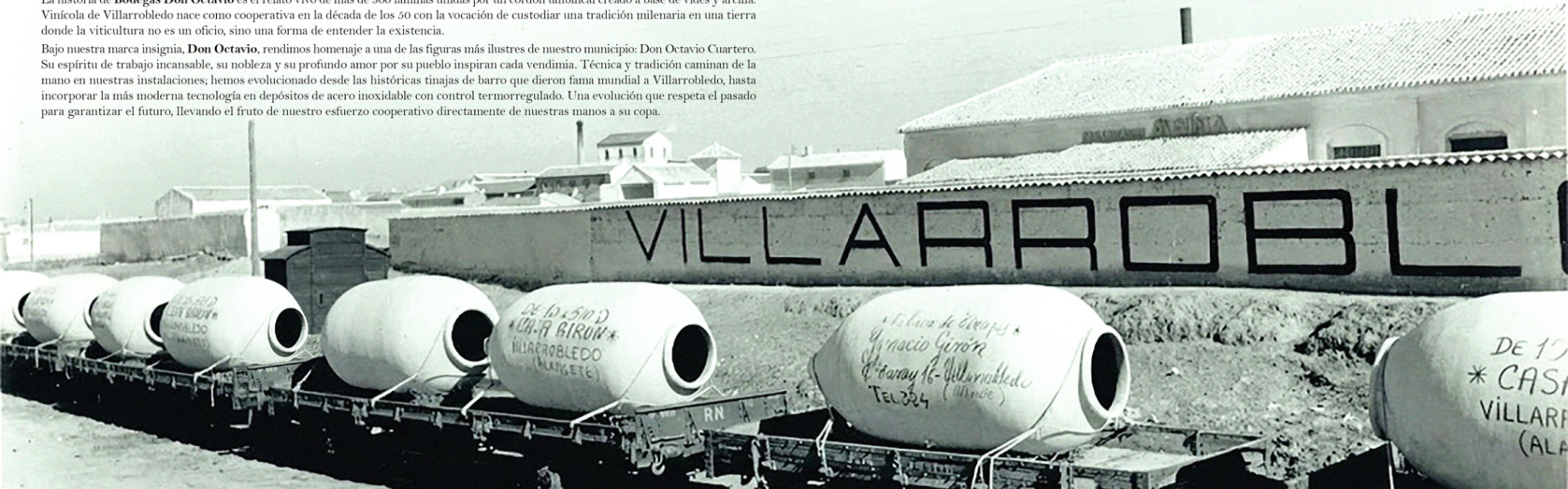


EL LEGADO DE UN PUEBLO Y SU TIERRA

La historia de **Bodegas Don Octavio** es el relato vivo de más de 300 familias unidas por un cordón umbilical creado a base de vides y arcilla. Vinícola de Villarrobledo nace como cooperativa en la década de los 50 con la vocación de custodiar una tradición milenaria en una tierra donde la viticultura no es un oficio, sino una forma de entender la existencia.

Bajo nuestra marca insignia, **Don Octavio**, rendimos homenaje a una de las figuras más ilustres de nuestro municipio: Don Octavio Cuartero. Su espíritu de trabajo incansable, su nobleza y su profundo amor por su pueblo inspiran cada vendimia. Técnica y tradición caminan de la mano en nuestras instalaciones; hemos evolucionado desde las históricas tinajas de barro que dieron fama mundial a Villarrobledo, hasta incorporar la más moderna tecnología en depósitos de acero inoxidable con control termorregulado. Una evolución que respeta el pasado para garantizar el futuro, llevando el fruto de nuestro esfuerzo cooperativo directamente de nuestras manos a su copa.



FILOSOFÍA

En **Bodegas Don Octavio** practicamos una viticultura de observación y respeto, mimando el ciclo vegetativo de la vid los 365 días del año. Como única cooperativa del municipio, nuestro modelo elimina intermediarios y garantiza la trazabilidad absoluta, permitiéndonos una gestión de parcelas total y cuyo resultado son vinos honestos y muy competitivos.

Al llegar a la bodega, la uva se somete a una estricta exigencia técnica: se clasifica por variedades, segregando las partidas según su perfil cualitativo y estado sanitario para destinar cada racimo a su vocación ideal, sin enmascararla. Creemos en un vino sincero, donde la madera de nuestras barricas —cuando interviene— es tan solo el marco que realza el lienzo, nunca la pintura.

En Vinícola de Villarrobledo, tecnología y ciencia son herramientas indispensables, pero el verdadero motor que da vida a nuestros vinos es la fuerza de todo un pueblo trabajando unido.



EL MAYOR VIÑEDO DEL MUNDO

Nos encontramos en el epicentro vitivinícola de La Mancha, en Villarrobledo, un horizonte infinito de cepas que ostenta con orgullo el título de 'el mayor viñedo del mundo'. Aquí, la geografía dicta su propia poesía y la climatología esculpe el carácter de nuestros vinos.

Nuestros viñedos se asientan sobre suelos de textura franco-arcillosa y calcárea, que actúan como una esponja natural, reteniendo la humedad de las escasas lluvias para dosificarla durante los tórridos meses estivales. Este terruño está sometido a un clima continental extremo: inviernos de frío cortante y veranos de un sol rotundo. Este drástico salto térmico entre el día y la noche durante el periodo de maduración retrasa la degradación de los ácidos orgánicos y potencia la síntesis de polifenoles en el hollejo.

El resultado: una uva excelente con una concentración aromática y fenólica inigualable.



NUESTROS VINOS

Cada botella de Don Octavio es una conversación directa con la naturaleza manchega.

Nuestro catálogo es un mosaico de variedades que han encontrado en Villarrobledo su hábitat perfecto.

En nuestra paleta de blancos, la autóctona y resistente Airén brilla junto a variedades como Verdejo, Pedro Ximenez, o Viognier entre otras. Son vinos cristalinos, de acidez vibrante y una carga frutal explosiva que captura la luz de nuestras mañanas. En el lienzo de los tintos, el noble Tempranillo ejerce de anfitrión, respaldado por la estructura y el color profundo del Syrah, Cabernet Sauvignon, Petit Verdot o Graciano.

Desde nuestros vinos jóvenes, que son pura explosión de fruta roja y fresca, hasta nuestros crianzas, donde los taninos maduros y las notas especiadas de la madera aportan elegancia y longevidad; nuestros vinos están diseñados para acompañar, emocionar y celebrar.

ENCINARES



ESPUMOSO
FIRMAMENTO



PX081



VINOS EN LATA · VINOS DE MESA · VINOS D.O.P. LA MANCHA ·

VINOS SEMIDULCES · ROBLE · BRUT · EDICIÓN LIMITADA · CRIANZA